El Cacomixtle, como hijo adoptivo de Caralmuro, se ha dedicado á las artes, y pocos días después del triunfo entró á la litografía de la calle de Santa Clara, en donde trabaja con tal empeño, y adelanta tan rápidamente en el trabajo, que hay esperanzas de verle, con el tiempo, convertido en un Constantino Escalante.

FIN

CAPILLA ALFONSINA

ÍNDICE

Página

Dos palabras. 5

LIBRO PRIMERO

La flor de la costa

I.—Alejandra 7
II.—Don Plácido 15
III.—El delito de un veterano 19
IV.—El delito de un veterano *(Continúa)* 25
V.—El delito de un veterano *(Concluye)* 33
VI.—Tío Lalo. 37
VII.—El testigo oculto. 45
VIII.—La vuelta del explorador 51
IX.—El secreto de la tía Úrsula 55
X.—El viaje y el encuentro. 63

LIBRO SEGUNDO

El nido de las águilas

I.—Zitácuaro 67
II.—El alojamiento. 71
III.—Nicolás 77

Página

IV.—La sorpresa 81
V.—La caza del gallo 85
VI.—El herido 91
VII.—Misterios de los bosques 97
VIII.—Una antigua conocida 105

LIBRO TERCERO

El lobo y el pastor

I.—El Fandango 113
II.—El buen pastor 119
III.—Malas noticias 125
IV.—Celso Valdespino 133
V.—La persecución 139
VI.—El abandono 145
VII.—Corazones de oro 153
VIII.—Nueva vida 161
IX.—Ya al caer... 171
X.—La leva 179
XI.—De la Ceca á la Meca 189
XII.—La víbora en el seno 201
XIII.—Hasta el abismo 209
XIV.—La casa del crimen 217

LIBRO CUARTO

Penas

I.—La voz de la historia 229
II.—Murillo 237
III.—La caridad de las selvas 245
IV.—En el campo enemigo 253
V.—En comisión 261
VI.—El Campamento Republicano 271
VII.—La ejecución 277
VIII.—Después del triunfo 287
IX.—Algo de historia 295

CAPILLA ALFONSINA

LIBRO QUINTO

En México

Página

I.—México 299
II.—La familia Murillo 303
III.—El hogar paterno 309
IV.—Don Juan de Caralmuro 319
V.—Los certificados 327
VI.—Los planes de don Celso 335
VII.—Una azucena entre cardos 343
VIII.—La Corte Marcial 353
IX.—Una gota de acíbar en una copa de miel 361
X.—Un Calvario 369
XI.—Otra faz de don Celso 377
XII.—Una gota de miel en una copa de acíbar 385
XIII.—Un clavo de oro en la rueda de la fortuna 395
XIV.—El cerro de Barrabás 405
XV.—El incendio 413

LIBRO SEXTO

Fuego, sangre y exterminio

I.—El 11 de Abril 419
II.—El asalto 429
III.—Sin novedad 437
IV.—Lo que pasó en Zitácuaro 443
V.—Los dos amores 451
VI.—El barillero 459
VII.—Veneno 467
VIII.—El perro del balsero 475
IX.—El rancho de la Laja 483
X.—Histórico 491

LIBRO SÉPTIMO

Las tres huérfanas

I.—Inés 499
II.—Una escena de amor 509

Página

III.—Un proyecto de matrimonio 519
IV.—En el jubileo 527
V.—El amor y el interés 533
VI.—La madre y la hija 543
VII.—¿Pues quién soy yo...? 553
VIII.—Las dos resoluciones 563
IX.—La prisión 575
X.—Cacomixtle 585
XI.—La cena y el desayuno 595
XII.—Por qué Cacomixtle no llevó la comida 605
XIII.—El consejo de familia 617
XIV.—Una confidencia imprudente 629
XV.—Hambre 639
XVI.—Auxilio inesperado 649
XVII.—A saco 657
XVIII.—La llave de un secreto 665
XIX.—La noticia del Cacomixtle 673
XX.—El fósforo 683
XXI.—Mexicalzingo 691
XXII.—Las dos rivales 699
XXIII.—Por qué fué Alejandra á Mexicalzingo 707
XXIV.—El nido materno 715
XXV.—Un retrato 723
XXVI.—Amor mio 731
XXVII.—En el campo de batalla 737
XXVIII.—Una abuela 745
XXIX.—La noche del desorden 755
XXX.—Las dos viejas 763
XXXI.—Entre los sitiadores 771
XXXII.—Un huésped y un portero 781
XXXIII.—Un castigo del cielo 789
XXXIV.—En que esta historia va tocando á su fin 799
XXXV.—En casa del vicario 807
XXXVI.—El amor de otros tiempos 815
Epílogo 827

CAPILLA ALFONSINA

PAUTA

PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

Páginas

El viejo alzó por fin la cabeza, Alejandra redobló su atención.— Hace catorce años... 19
— Tío Lalo, le dijo, es preciso que esa muchacha venga á dar á mi poder... 48
— Corta, — poniendo su brazo sobre la misma piedra... . . . 60
... los zuavos, seguidos de una caballería de imperialistas, invadieron el campo republicano 84
El tigre hizo un movimiento para arrojarse sobre él. 110
— A ver, dos de ustedes conmigo á tirotear á esos que nos persiguen... 141
Rito y Diego se habían transfigurado en uno de los cuartos de las Casas Consistoriales 172
.. yo saldré, pero será cuando usted esté más mansa que un cordero... 204
Ralph se lanzó sobre él como un tigre... 224
Jorge se paró y le tocó el hombro. — ¡El enemigo! le dijo: vámonos. 249
Tula atrancó rápidamente la puerta, en el mismo momento en que alguien empujaba para entrar 283
...cayó casi desmayada de emoción en los brazos de su hijo... . 309
...también como su madre adoptiva; van ustedes á ser muy ricas. 339